

La optimización del control interno y su efecto en la mejora de los procesos de negocio

En nuestros días, los constantes cambios y avances tecnológicos han propiciado que las empresas se vean en la necesidad de adaptar su forma de operar. Debido a ello, las organizaciones cada vez más orientan sus esfuerzos a incrementar su rentabilidad, asegurar que su información financiera es confiable, cumplir sus objetivos de negocio y expandir sus fronteras. En resumen, ser más competitivas.

Yonnatan Casir*

Un mecanismo que proporciona un grado de confort de que los objetivos anteriormente mencionados son cumplidos por la organización es la implantación de un sistema de gestión del control interno, el cual a través de una metodología ayuda a que las empresas puedan confiar en la información financiera que emiten, a incrementar la eficacia y eficiencia de sus operaciones, y a cumplir con leyes y regulaciones (locales y/o internacionales)

El éxito de las implantaciones de sistemas de gestión del control interno deriva en que la organización pueda evaluar sus procesos de control y determinar cómo mejorar su desempeño. Una vez que el sistema de control interno es maduro y cuenta con indicadores que le permiten a los directivos tener la fotografía de cómo los controles se encuentran operando y cuáles riesgos inherentes a su operación se están mitigando, las empresas se ven en la necesidad de reducir costos, por lo que deben llevar a cabo un proceso de reevaluación de sus controles y procesos para determinar así los planes de acción que les ayudarán a aumentar su efectividad.

Por lo anterior, las empresas en la actualidad se encuentran encauzando sus esfuerzos a asegurar que el costo que implica el mantener y operar su sistema de gestión del control interno es el adecuado para su organización. Teniendo así que ejecutar invariablemente un proceso de optimización del sistema de control interno. Situación que le permitirá a la organización atacar cualquier problemática que impida el cumplimiento de sus objetivos, maximizar los beneficios adquiridos con antelación y garantizar que los controles establecidos en sus procesos de negocio se encuentran alienados y mitigan los riesgos.

Para poder explotar al máximo los beneficios que un proceso de esta naturaleza genera, las organizaciones requieren de: 1) Implantar un proceso eficiente y sistemático que les ayude a definir los riesgos que afectan el logro de los objetivos de la organización,

2) la identificación del universo de controles existentes y la cuantificación de los costos asociados a la operación y validación de estos controles, 3) la identificación de los controles existentes que de la manera más eficiente y eficaz posible atenuarán y administrarán esos riesgos, buscando mejorar el nivel de los controles hasta donde sea posible, eliminando la redundancia, ineficiencia e ineficacia de éstos, 4) rediseño, automatización o implantación de nuevos controles que ayuden a incrementar la eficiencia y eficacia del sistema de control existente, 5) diseñar e implantar un proceso de supervisión apropiado por parte de la administración y la estructura de reporte para monitorear la efectividad de los sistemas de gestión del control interno, su infraestructura, y la identificación de las mejoras en los procesos.

En conclusión, el proceso de optimización del control interno es una estrategia que permite a las organizaciones realizar la evaluación del grado de madurez en materia de control mediante la validación de la eficacia y eficiencia del mismo. El resultado obtenido es la ratificación de que los objetivos, riesgos y el "apetito de riesgo" que posee la empresa son reflejados de forma apropiada a un costo adecuado para la organización.

*Gerente de Asesoría de Negocios, especialista en la práctica de IT, en PricewaterhouseCoopers México

yonnatán.casirmx@pwc.com